

El juicio de equidad horizontal y vertical que fue enunciado antes del clasicismo, y al que tanto esfuerzo dedicó J. Stuart Mill, hoy está en crisis frente al auge de la eficiencia que parece venir exigida por el proceso de globalización. Yo creo que uno de los temas más apasionantes para el ciudadano, en este terreno económico, es conocer los fundamentos de por qué debe soportar un impuesto progresivo sobre la renta, o por qué el patrimonio no está —de hecho— gravado o cómo los impuestos sobre ventas, por ejemplo el IVA, van a superar el reto del creciente comercio electrónico.

Estoy convencido de que en sucesivas ediciones de esta obra, que las habrá —esta es una predicción fácil—, Alfredo Pastor se decidirá a incluir también algunas reflexiones sobre estos asuntos impositivos que afectan naturalmente a los ciudadanos y de cuyos fundamentos económicos están bastante ayunos.

5. Mi último comentario se refiere a la orientación de la obra que ya en el título queda evidenciada. “La ciencia humilde. Economía para ciudadanos”. Como explica en la introducción del libro, el autor ha querido mostrar que la economía es una ciencia al servicio del ciudadano —de ahí su humildad— y no al revés.

Esta posición conceptual me sugiere tres comentarios:

a) Si se trata de escoger una línea didáctica que oriente el conocimiento hacia la forma en que los principios económicos se pueden utilizar para resolver o paliar un núcleo importante de problemas que aquejan a las sociedades modernas, mi conformidad es total y ya antes he celebrado la orientación de la obra, aunque Alfredo Pastor convendrá conmigo en que hay que haber digerido un buen número de manuales convencionales y de artículos en revistas especializadas para poder adquirir la capacidad de escribir una obra como la que comentamos.

b) En otro sentido, todas las ciencias positivas son “humildes” puesto que todas tratan de conocer la realidad para utilizar esos conocimientos en la mejora de los problemas sociales.

c) Tengo dudas sobre si la Economía, en cuanto ciencia, es humilde o “humillada”.

No sé si es orgullo profesional o simple recuerdo de los años de formación que he tenido que seguir en una ciencia dura y compleja y en los que, ciertamente, he disfrutado de cada paso de avance en el conocimiento, pero creo que desde A. Smith hasta L. Hurwicz pasando por Alfred Marshall, J. Maynard Keynes y Paul A. Samuelson, entre otros muchos, la ciencia económica se ha ido haciendo adulta. La forma en que la economía y los economistas han contribuido a mejorar el bienestar de los ciudadanos no definen un perfil de ciencia humilde, más bien de ciencia potente de la que los economistas podemos sentirnos orgullosos y que se encuentra a notable distancia del conocimiento científico de otras parcelas de la sociedad que aún necesitan impulsos vitales.

Lo que sí es, y ha sido, la Economía frecuentemente es humillada, por el mal uso de sus conocimientos y por la conculcación de sus prescripciones por gestores poco capaces, cuando menos, en las sociedades modernas.

Tal vez los libros, como el de Alfredo Pastor, contribuyan en el futuro a evitar esa humillación innecesaria y permitan a unos ciudadanos mejor informados ser más exigentes en un terreno con frecuencia marcado por la rutina y el desconocimiento.

Lo dicho. La obra de Alfredo Pastor “La ciencia humilde”, es un libro para ser leído. Con ello ganarán los ciudadanos, que adquirirán una información útil, y también la sociedad, ya que sus dirigentes tendrán que argumentar con coherencia las actuaciones derivadas de sus programas de gobierno.

Victorio Valle

Director General de FUNCAS

Demografía de los extranjeros. Incidencia en el crecimiento de la población,

Antonio Izquierdo Escribano (Dir.),

Fundación BBVA, Bilbao, 2008, 330 págs.

El hecho más importante registrado en la sociedad española en los años del presente siglo ha sido, sin lugar a dudas, el enorme flujo de población inmigrante que se ha establecido en España. El volumen de personas extranjeras que han venido a vivir a España ha supuesto unos cambios fundamentales en la composición de la pirámide de población.

En los últimos tiempos, dada la magnitud de este flujo de personas y sus consecuencias en la sociedad española, se ha producido una proliferación de estudios para tratar de analizar y cuantificar los distintos aspectos que este asentamiento, de más de tres millones de personas, ha tenido en nuestra colectividad.

Este que aquí se reseña analiza el efecto de la incorporación de un volumen tan importante de personas a la demografía española, no sólo de forma directa sino como consecuencia de las distintas características demográficas entre los diferentes grupos que han ido llegando a España. Es evidente que no afecta de la misma forma a la demografía española el asentamiento de la población extranjera proveniente de países como Alemania e Inglaterra, que el de las poblaciones originarias de países latinoamericanos, africanos, asiáticos o del este de Europa.

Así, el deseo de la población inmigrante de los países europeos occidentales no es encontrar un puesto de trabajo, sino que suelen ser personas jubiladas que, cobrando una pensión en su país de origen, quieren beneficiarse de una climatología mucho más suave, un sistema sanitario público gratuito y un nivel relativo de precios bastante más bajo que el existente en sus países de procedencia. La influencia de este grupo en la demografía española, aparte del aumento directo de la población de mayor edad, afecta especialmente a la tasa de mortalidad.

Por el contrario, la llegada de importantes grupos de población desde otros puntos, afecta a la demografía en otros muchos aspectos. Por ejemplo, la tasa de natalidad, que antes del

proceso de inmigración era muy baja en España, se ha visto incrementada fuertemente en los últimos años; la tasa de nupcialidad de la población inmigrante también es mayor que la de los nativos españoles; la predisposición a mezclarse con la población nativa es muy distinta entre los emigrantes de los distintos países de origen; los inmigrantes de algunos países son fundamentalmente varones, mientras que los de otros son mujeres..., todo este grupo de circunstancias está afectando a la evolución demográfica española en distinta medida en unas provincias que en otras y no siempre con un carácter más importante en las poblaciones que han recibido una mayor proporción de inmigrantes. *"La importancia de la inmigración depende de las características de la población de acogida"*.

Tras la introducción, el libro presenta cuatro capítulos:

— En el primero de ellos, muestra una síntesis del proceso de inmigración, analizando su volumen y tendencias, describiendo sus efectos sobre la población extranjera ya residente en España, su comportamiento demográfico en comparación con la población española y cómo afecta, en su conjunto, a la población total.

— El segundo capítulo detalla las pautas demográficas de los extranjeros en sus aspectos de fecundidad, nupcialidad y mortalidad, analizando las características específicas de las principales nacionalidades de origen y comparándolas con el comportamiento registrado en sus poblaciones de procedencia. *"La migración es un proceso selectivo. Son precisamente los individuos más aptos, calificados y dispuestos al cambio, los que migran"*.

— En el tercero se estudia la distribución geográfica de la inmigración, con especial referencia a cuatro comunidades autónomas (Madrid, Cataluña, Andalucía y Galicia), resaltando el hecho de que ya aparecen signos de saturación en algunos enclaves, por lo que las nuevas entradas de población inmigrante están buscando destinos distintos de los anteriores.

— El cuarto y último capítulo estudia los movimientos que la población inmigrante registra dentro del territorio nacional (migraciones secundarias) y las causas que los motivan.

En definitiva, la obra permite el análisis de la inmigración registrada en España profundizando en aspectos que nunca antes se habían tratado, permitiendo conocer en qué medida y forma ha afectado el proceso registrado a las distintas áreas geográficas y cómo puede afectar al crecimiento vegetativo de la población española en un futuro inmediato.

La obra colectiva que dirige el catedrático de la Universidad de La Coruña, Antonio Izquierdo tiene el interés de detectar un notable proceso de cambio en la evolución de la demografía española que los autores, con los datos disponibles cuando se escribe la obra, apuntan que se inicia en el período de análisis (2001 a 2003). El proceso, lejos de agotarse, va a registrar un espectacular crecimiento a partir de 2004. Es, por tanto, de desear que los autores continúen su tarea investigadora y, ya con datos más actualizados, muestren las transformaciones de la de-

demografía española derivadas del considerable aumento de la inmigración, facilitando un mejor conocimiento de los orígenes de esa población y su ubicación en el territorio español.

Pablo Alcaide Guindo

FUNCAS

Derivados. Valor razonable, riesgos y contabilidad. Teoría y casos prácticos,

Angel Vilariño Sanz, Jorge Pérez Ramírez y Fernando García Martínez, Ed. Pearson. Prentice Hall, Madrid, 2008, 470 págs.

El tratamiento contable de los derivados ha sido una de las mayores controversias mantenidas por la comunidad financiera en los últimos años. El centro de la controversia ha sido la IAS 39, la norma contable internacional más relevante en materia de derivados, que esencialmente está inspirada en su correspondiente estadounidense, el SFAS 133, controversia que forma parte del debate sobre la reforma contable hacia la contabilidad del "valor razonable", frente a la tradicional contabilidad a "coste histórico".

Este libro defiende la idea de introducir el valor razonable como criterio de valoración en los estados financieros, ya que se mejora la información financiera suministrada al mercado frente al criterio del coste histórico insensible a los cambios en las condiciones del mercado. Se reconoce en el mismo que el coste histórico es sencillo de aplicar y verificar, pero a costa de perder capacidad informativa con el paso del tiempo. Se argumenta que un sistema de valoración que refleje el valor razonable de los elementos del balance permitirá a los inversores ejercer mejor la "Disciplina de mercado", tomando acciones correctivas frente a las decisiones de los administradores, con lo que se evitarán algunas de las pérdidas que suelen sufrir los inversores y el Estado en momentos de recesión económica.

Los autores reconocen las dudas que pueden existir para algunos elementos del balance (especialmente activos materiales, intangibles y ciertos instrumentos financieros que habitualmente se enfrentan con problemas de liquidez) sobre la fiabilidad del valor razonable, debido a la dificultad para captar la información relevante procedente del mercado, lo que aconseja ser muy prudente a la hora de estimar el mismo. Sin embargo, defienden que este problema no sucede con los instrumentos derivados, en muchos casos porque existen mercados más o menos activos donde pueden negociarse libremente y, en otros, porque la teoría financiera ha desarrollado técnicas de valoración ampliamente aceptadas y utilizadas por la comunidad financiera para gestionar estos instrumentos. El libro recoge la mayor parte de estas técnicas y enseña cómo deben utilizarse.

En ocasiones, se ha argumentado que la introducción del valor razonable generará una volatilidad artificial en el patrimonio de las entidades. Sin embargo, el libro distingue entre la volatilidad que refleja las condiciones actuales de mercado y la que no